

# Las comarcas rebeldes editan su alegato al plan de residuos

El Centre d'Estudis de la Conca y el Institut d'Estudis Vallencs publican una crónica de la lucha contra los vertederos.

O A.RISAS

■ Barcelona. - El movimiento surgido en las comarcas de la Conca de Barbera y el Alt Camp contra la ubicación de dos instalaciones para la eliminación de residuos industriales en sus tierras ha escrito un libro, *N pagesos ni industrials: residuals* (editado por el Institut d'Estudis Vallencs y el Centre d'Estudis de la Conca), que tiene todo el regusto de los libros de combate de los años 70. Es la crónica y la doctrina de la oposición popular al proyecto del Govern de la Generalitat "Y sirve para mantener el clima de protesta", indica Andreu Mayayo, *psuquero* de pro de Montblanc que ha participado a fondo en las movilizaciones contra el plan de residuos.

"Queremos que quede constancia -explica Mayayo- de lo que se ha realizado en las dos comarcas y también que quede claro que nos oponemos al plan porque éste pretende implantar en la Conca unos vertederos cuando en esta comarca no se producen residuos industriales." Mayayo, con el libro en la mano, considera que el movimiento, a pesar de que pueda existir una sensación de pesimismo, "ha obtenido tres victorias importantes: obligar a que el Govern reconociese el error, que retirase el plan y que Pujol perdiese autoridad moral". "Debemos contar -añade- que él, tiene una

absoluta y obligarte a todo esto ya es muy importante".

Sin embargo, Mayayo, al analizar el movimiento popular -que apedreó el helicóptero de Jordi Pujol en la visita que hizo a Valls el pasado julio-, advierte de diversos peligros. "Puede anarcosindicalizarse, porque no tiene un referente político claro y en algunas asambleas se han adoptado posiciones muy radicales que no dejaban ninguna posibilidad de salida."

## Peligro de acratismo

Para Mayayo, que en el libro hace una presentación socioeconómica de la Conca como comarca residual, hay una dualidad en la dirección de la oposición a los vertederos: las comisiones gestoras y la plataforma de alcaldes y ediles dimitidos, y sólo se tiene claro el objetivo final: lograr que el Govern se comprometa a no instalar ninguna planta ni vertedero en la comarca. "Ahora -dice-, al no hacer que de las listas electorales salgan personas, como prescribe la ley, para formar las comisiones gestoras municipales, la vida municipal está totalmente paralizada y esto puede ocasionar situaciones preocupantes; el pago de funcionarios, las licencias de obras, la no gestión de servicios, la no ejecución del plan de obras y servicios, etcétera."

En el libro hay un extenso estu-

dio sobre el plan que presentó la Generalitat y, según resume Mayayo, se ve muy claro que "la elección de la Conca no obedece a motivos geológicos, pues el mismo *conseller* Joaquim Molins reconoció ante el Sindic de Greuges que no se habían efectuado estudios geológicos específicos. Las razones son políticas: la baja demografía, la proximidad de Tarragona, las buenas comunicaciones y la prevista baja conflictividad de la comarca".

El capítulo del libro dedicado a desmenuzar el plan de residuos que presentó la Generalitat concluye que el movimiento opositor no debe presentar ninguna alternativa al plan oficial y expone claramente que debe mantenerse el carácter resistencial. "*Tanquem, si cal, les portes i convertim la casa en un redut*", indica citando un poema de Martí Pó. Mayayo es conciente de esta posición; por ello dice, al preguntársele por el final que puede tener la lucha, que "es imprevisible".

Sin embargo, apunta que en primer lugar depende del resultado de las elecciones municipales; si CiU pierde posiciones -cosa que significará la pérdida de la presidencia de la Diputación- y si se hacen candidaturas con las coordinadoras. En segundo lugar, el debate de la ley en el Parlamento se pospondrá hasta después de las elecciones "pues CiU necesita más votos que los suyos y para

□ JOAN PUIG



Los habitantes de las comarcas afectadas por el plan de residuos han desahogado mil maneras de protestar.

consensuar algo debe dejar la campaña electoral". Y finalmente puede haber un pacto sobre los emplazamientos de las instalaciones: "Creo que castellbisbal, Rubió y Martorell seguirán, también la de Sant Feliu de Buixareu. Las problemáticas son las del Alt camp y la Conca. Una quizás pueda estar en el Tamgónés y la de la Conca puede situarse en la zona de Santa Coloma de Queralt, que socialmente se conside-

ra de la SegarTa".

Sin embargo, cree que debería haber una legislación más dura. al estilo de la norteamericana, evitar la industria que produce residuos nocivos, tasas altas, vertederos de superficie más pequeños y diseñados...

8 libro-banderín de enganche contiene una extensa cronología, un amplio reportaje fotográfico, la transcripción del debate parlamentario y un resumen de articu-

los y escritos sobre la oposición al plan de residuos. Destaca en este material una carta que una religiosa hija de Glorieta -pequeña población de la Conca- dirigió a Jordi Pujol para pedirle que reconsiderase el plan: "La Generalitat ama a Catalunya -le dice-, los pueblos de referencia de la Conca son pedazos de cielo no contaminado. Respetémoslos." Mayayo cuenta que esta carta hizo mella en Jordi Pujol.